



UTPL

UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES,
EDUCACIÓN Y HUMANIDADES**

**CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y
LITERATURA**

**El antihéroe y las injusticias económicas y sociales
en la novela, Polvo y Ceniza, de Eliécer Cárdenas
Espinoza**

Trabajo de integración curricular previo a la obtención del título de:

**LICENCIADO EN PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y
LITERATURA**

Autor: Abad Abad, Diego Fernando

Director: Vacacela Medina, Carlos María

ZUMBA

2023



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2023

Aprobación del director del Trabajo de Integración Curricular

Loja, 25 de octubre de 2023

Doctor

Norman Alberto González Tamayo.

Director de la carrera de Pedagogía de la Lengua y Literatura.

Loja

De mi consideración:

Me permito comunicar que, en calidad de director del presente Trabajo de Integración Curricular denominado: El antihéroe y las injusticias económicas y sociales en la novela, Polvo y Ceniza, de Eliecer Cárdenas Espinoza realizado por Diego Fernando Abad Abad, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, así mismo ha sido verificado a través de la herramienta de similitud académica institucional, y cuenta con un porcentaje de coincidencia aceptable. En virtud de ello, y por considerar que el mismo cumple con todos los parámetros establecidos por la Universidad, doy mi aprobación a fin de continuar con el proceso académico correspondiente.

Particular que comunico para los fines pertinentes.

Atentamente,

Director: Carlos María Vacacela Medina, Ph.D.

C.I.: 1102070867

Correo electrónico: cmvacacela@utpl.edu.ec

Declaración de autoría y cesión de derechos

Yo, Diego Fernando Abad Abad, declaro y acepto en forma expresa lo siguiente:

Ser autor del Trabajo de Integración Curricular denominado: **El antihéroe y las injusticias económicas y sociales en la novela, Polvo y Ceniza, de Eliécer Cárdenas Espinoza**, de la carrera de Pedagogía de la Lengua y Literatura., específicamente de los contenidos comprendidos en: Metodología, el antihéroe y realidad social y económica ecuatoriana en Polvo y Ceniza, siendo Carlos María Vacacela Medina, director del presente trabajo; también declaro que la presente investigación no vulnera derechos de terceros ni utiliza fraudulentamente obras preexistentes. Además, ratifico que las ideas, criterios, opiniones, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad. Eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones judiciales o administrativas, en relación a la propiedad intelectual de este trabajo.

Que la presente obra, producto de mis actividades académicas y de investigación, forma parte del patrimonio de la Universidad Técnica Particular de Loja, de conformidad con el artículo 20, literal j), de la Ley Orgánica de Educación Superior; y, artículo 91 del Estatuto Orgánico de la UTPL, que establece: "Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad", en tal virtud, cedo a favor de la Universidad Técnica Particular de Loja la titularidad de los derechos patrimoniales que me corresponden en calidad de autor/a, de forma incondicional, completa, exclusiva y por todo el tiempo de su vigencia.

La Universidad Técnica Particular de Loja queda facultada para ingresar el presente trabajo al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública, en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

.....

Autor: Diego Fernando Abad Abad.

C.I.: 1950066736

Correo electrónico: daabad3@utpl.edu.ec

Dedicatoria

A Dios por darme la fuerza necesaria para culminar esta meta propuesta.

A mis padres, quienes siempre me han dicho que el mejor camino para llegar al éxito es ser perseverante en cada objetivo que nos propongamos alcanzar y quienes siempre han sido mi guía para no darme por vencido.

A mis hermanos y demás familiares, por ese apoyo incondicional, por siempre estar presentes con esas palabras de aliento, para que no desmayara en esos días largos de investigación.

Y, finalmente, a los que algún día pensaron que no lo lograría, su actitud se convirtió en mí una fortaleza, en mi motivación para que yo no desmayara y logre cumplir mi sueño.

Agradecimiento

En primer lugar, les agradezco a mis padres quienes siempre han estado aquí, brindándome todo su apoyo para que pueda cumplir este sueño. Ellos con sus buenos consejos y sabiduría me han impulsado para que yo no desmayara en este difícil camino que es el éxito. Ellos son quienes me han sabido brindar ese soporte económico y material que se necesita para trazar este camino, han hecho que mi única preocupación solo sea terminar mis estudios, por lo que considero que este logro también es de ellos.

Agradezco a la Universidad Técnica Particular de Loja, por permitirme cumplir este sueño en esta prestigiosa institución.

Agradezco profundamente a mi tutor, Carlos María Vacacela Medina, Ph.D. por su paciencia y dedicación, por sus correcciones, que sin ellas no hubiera forma de llegar hasta este escalón. Todas esas enseñanzas impartidas, las llevare gravadas como parte de mi vida y mi ser, en este futuro profesional.

También, agradezco a todos mis docentes, de quienes he tenido la dicha de aprender y compartir año tras año conocimientos, sin ustedes la literatura no se hubiese convertido en un arte para mí. Sin duda una experiencia maravillosa para este joven.

Índice de contenido

<i>Aprobación del director del Trabajo de Integración Curricular</i>	<i>II</i>
<i>Declaración de autoría y cesión de derechos</i>	<i>III</i>
<i>Dedicatoria.....</i>	<i>V</i>
<i>Agradecimiento</i>	<i>VI</i>
<i>Índice de contenido.....</i>	<i>VII</i>
<i>Resumen.....</i>	<i>1</i>
<i>Abstract</i>	<i>2</i>
<i>Introducción</i>	<i>3</i>
<i>Capítulo uno</i>	<i>6</i>
<i>1 Metodología</i>	<i>6</i>
1.1 Diseño de la investigación	6
1.2 Objetivo general.....	6
1.3 Objetivos específicos	7
<i>Capítulo dos</i>	<i>8</i>
<i>2 Antihéroe.....</i>	<i>8</i>
2.1 Aspectos generales del antihéroe.....	8
2.2 Perfil del antihéroe “Robin Hood ecuatoriano”	9
2.3 Implicaciones culturales y políticas del antihéroe.....	17
<i>Capítulo tres</i>	<i>28</i>
<i>3 Realidad Social y Económica Ecuatoriana en Polvo y Ceniza</i>	<i>28</i>

3.1	Contextualización	28
3.2	Injusticias económicas y sociales	33
3.3	Relación del antihéroe y las injusticias económicas y sociales	36
	<i>Conclusiones.....</i>	46
	<i>Referencias.....</i>	49

Resumen

La realidad social ecuatoriana a inicio del siglo XX estaba marcada por la lucha de las clases sociales, dando prioridad a los hacendados y dejando de lado a los más necesitados y marginados. De modo, varios autores ecuatorianos escribieron novelas como protesta a la discriminación. En este sentido, el presente ensayo tiene como objetivo analizar el desarrollo del personaje del antihéroe ante las injusticias sociales y económicas de la novela Polvo y Ceniza de Eliécer Cárdenas Espinoza. La metodología empleada tiene el carácter cualitativo de tipo bibliográfica-documental con método histórico y hermenéutico. Desde el punto de vista del personaje, se aborda el perfil del antihéroe Robin Hood Ecuatoriano demostrando ser solidario con las personas pobres, dado que Naún Briones, personaje principal, perteneció a una sociedad llena de desigualdades y marginaciones, factores que motivaron la búsqueda de justicia con sus propias manos. Para obtener una investigación precisa se aborda el contexto ecuatoriano en aquella época y las injusticias sociales y económicas de ese entonces, permitiendo el desarrollo del ensayo argumentativo concatenado con la realidad social del siglo XX y la novela.

Palabras clave: antihéroe, injusticias sociales y económicas, marginación.

Abstract

The Ecuadorian social reality at the beginning of the twentieth century was marked by the struggle of social classes, giving priority to the landowners and leaving aside the most needy and marginalized. Thus, several Ecuadorian authors wrote novels as a protest against discrimination. In this sense, the objective of this essay is to analyze the development of the character of the antihero in the face of social and economic injustices in the novel *Polvo y Ceniza* (Dust and Ashes) by Eliécer Cárdenas Espinoza. The methodology employed has a qualitative character of bibliographic-documentary type with historical and hermeneutic method. From the point of view of the character, the profile of the Ecuadorian Robin Hood antihero is approached, showing solidarity with poor people, given that Naún Briones, the main character, belonged to a society full of inequalities and marginalization, factors that motivated the search for justice with his own hands. In order to obtain an accurate investigation, the Ecuadorian context at that time and the social and economic injustices of that time are approached, allowing the development of the argumentative essay concatenated with the social reality of the twentieth century and the novel.

Keywords: antihero, social and economic injustices, marginalization.

Introducción

La novela Polvo y Ceniza del autor ecuatoriano Eliecer Cárdenas perteneciente a inicios del siglo XX que busca describir la realidad social ecuatoriana desde la lucha del antihéroe Naún Briones, campesino lojano quien, cansado de las injusticias sociales y económicas vivenciadas por los marginados y pobres a causa de los amos, hacendados y religión católica, quien gracias a la aparición de su amigo Víctor Pardo, adquiere una postura ideológica política para hacer frente al sistema que gobierna el país.

El autor Cárdenas no pretende únicamente presentar la realidad como tal, sino vincularla con aspectos culturales, políticos, sociales y religiosos, expresados mediante la literatura y narración de una novela que presenta la realidad social de Loja y Ecuador a través del personaje Naún Briones, quien ha trascendido a lo largo del tiempo por ser un bandolero social que buscó defender a los oprimidos y dar a los pobres, los bienes que poseen las clases sociales altas con el fin de crear igualdad de condiciones para la satisfacción de necesidades.

Así mismo, es importante mencionar que durante la investigación en las diferentes fuentes bibliográficas y repositorios para la construcción de este ensayo, otros autores ya han trabajado con esta novela, con temas enfocados al análisis de los personajes, la narración y estructura de esta novela, sin embargo, aún no existen trabajos similares, enfocados cien por ciento en el estudio de nuestro tema “El antihéroe y las injusticias económicas y sociales” en la novela Polvo y Ceniza de Eliecer Cárdenas.

El ensayo se centra en el rol del protagonista, quien se presenta como una especie de Robin Hood ecuatoriano, donde se plantea la contextualización de un hombre que busca sobresalir ante las injusticias económicas y sociales entre 1920 y 1935. De manera que se pretende desarrollar un análisis interpretativo de la novela Polvo y Ceniza en orden al personaje del antihéroe y la realidad social y económica ecuatoriana. La estructura sigue los lineamientos de la metodología investigativa propuesta por la carrera de Pedagogía de la

Lengua y la Literatura, vinculada con procedimientos sistemáticos, con énfasis en la reflexión del tema de estudio.

La importancia de este trabajo para la universidad, para los demás estudiantes, la sociedad en general y para mí, es que permite una comprensión enriquecedora de esta novela, de la época en que se desarrolló la obra, pero también vivenciar y reflexionar sobre la vida misma que nos rodea, sobre la sociedad que se ha vivido y estamos viviendo, nos da esa entrada a ese análisis y estudio de los diferentes problemas sociales que existieron y que aún existen, injusticias sociales que deben ser eliminadas.

Este ensayo más que nada contribuye a nuestro conocimiento de historia, de enriquecimiento espiritual y cultural, que nos permiten vivenciar esas dificultades y realidades en nuestro contexto histórico y actual.

En tanto que el objetivo general de este ensayo es el de analizar el desarrollo del personaje del antihéroe ante las injusticias sociales y económicas de la novela Polvo y Ceniza de Eliécer Cárdenas Espinoza.

De esta forma, el presente ensayo tiene la finalidad de generar nuevas líneas de investigación que contribuyan a ampliar la temática abordada, y establecer estudios comparativos con la novela antes señalada.

Por ello, se ha distribuido el análisis de la novela en tres capítulos:

El primer capítulo aborda la metodología empleada para la realización del estudio, compuesta de diseño, modalidad, tipo y métodos.

El segundo capítulo abarca temas asociadas al antihéroe partiendo de la descripción de los aspectos generales de su conceptualización, detalle del perfil de Robin Hood ecuatoriano y las implicaciones culturales y políticas del antihéroe.

El tercer capítulo expone la realidad social y cultural ecuatoriana en Polvo y Ceniza, cuya finalidad es contextualizar la novela a la época que atravesaba el Ecuador en esos tiempos, además vincular con la literatura de la obra.

Por último, se expone conclusiones y recomendaciones acordes a los objetivos planteados. Adicionalmente, se encuentran las referencias bibliográficas, de los autores citados en el documento.

Capítulo uno

1 Metodología

1.1 Diseño de la Investigación

La presente investigación de carácter cualitativo se fundamenta en la recopilación bibliográfica para abordarlo desde el método analítico y descriptivo. Es necesario resaltar que el enfoque cualitativo busca interpretar y analizar los hechos sociales que giran en torno a la época de la novela Polvo y Ceniza, con el fin de obtener una aproximación a la realidad ecuatoriana a partir de las experiencias de los personajes de la novela. Además, el investigador tiene la potestad de fundir sus análisis con aportaciones de otros autores.

Entre las técnicas de información que permitió la recopilación de información está la bibliográfica-documental, al revisar la novela, libros, artículos científicos y documentos asociados a la novela Polvo y Ceniza y temas vinculados con el contexto socio económico del país en aquel entonces, favorecedores del desarrollo del presente ensayo al proporcionar una visión del estado del tema seleccionado, pero no solo basta con hacer un resumen de lo investigado, sino establecer comparaciones entre autores y relaciones sujetas a análisis, permitiendo el cumplimiento de los objetivos planteados.

Los métodos empleados fueron el histórico y hermenéutico benefactores del desarrollo de un ensayo analítico interpretativo. El primero permitió recabar información histórica que permita interpretar o reescribir las situaciones vividas en el pasado; y el método hermenéutico favoreció al análisis, descripción, interpretación de las partes y del todo del texto para alcanzar una adecuada comprensión del mismo que, en conjunto, permitieron desentrañar los elementos ocultos de la obra Polvo y Ceniza.

1.2 Objetivo general

El presente trabajo se ha realizado al amparo del siguiente objetivo general:

Analizar el desarrollo del personaje del antihéroe ante las injusticias sociales y económicas de la novela Polvo y Ceniza de Eliécer Cárdenas Espinoza.

1.3 Objetivos específicos

Para alcanzar el objetivo general, se plantearon objetivos específicos que direccionen el ensayo:

- Describir el perfil del antihéroe ecuatoriano Naún Briones en relación a la novela Polvo y Ceniza.
- Definir la realidad social y económica ecuatoriana a partir de la contextualización de la novela.
- Relacionar la dimensión del antihéroe con las características estructurales del relato de las injusticias económicas y sociales.

Capítulo dos

2 El antihéroe

2.1 Aspectos generales del antihéroe

El antihéroe ha sido visto a lo largo del tiempo, como el villano de la película o de las obras literarias, todo lo contrario, al héroe, quien destina su misión a salvar al mundo del mal y liberar a los oprimidos. No obstante, Vogler (2020) lo define como un término lábil al provocar confusión, dado la diversidad de enfoques que giran en torno a las cualidades, atributos y características de este personaje. Por su parte, Ruiz y Contreras (1979) citado en Freire y Vidal (2022) argumentan que el antihéroe, corresponde a un protagonista sin cualidades heroicas, es decir, no muestra una actitud con propósitos buenos

En concordancia con el tema, Pavis (1966) describe la figura del antihéroe distinto a lo virtuoso y heroico. Los valores del clásico héroe se tornan sospechosos, dando paso al antihéroe como alternativa única para detallar las acciones humanas. En cambio, para Rico et al. (2019) el antihéroe que se ubica entre las fuerzas del mal y del bien, corresponde a un personaje con altos valores de justicia y querer el bien para los menos favorecidos, es decir, es una figura yoica, que surge de la moralidad grupal, pero que ejecutan actos muy villanos como quitar la vida a alguien, emplear elevados niveles de violencia, sin el afán de causar daño a gente inocente. A la vez, establece que, de forma general, son personajes con serios problemas emocionales e internos, ocasionados por vivencias violentas o desastrosas, con sentimientos de venganza o la presencia de ideologías de esa es la única forma para el bien.

Es importante señalar que el origen del antihéroe tiene sus raíces en la desmitificación del héroe, ambos con rasgos comunes, pero con el pasar del tiempo se los han diferenciado, puesto que el antihéroe se despoja de esas cualidades que el héroe las mantiene; no obstante, los objetivos se mantienen igual en ambas personas. En tanto que el antihéroe no es la oposición del héroe, no se convierte en villano, por el contrario, corresponde a una figura transformada del protagonista, quedando entre lo real y divino, y adquiere una figura

totalmente humana. De tal modo, el antihéroe no ejecuta la maldad, pero si realiza actos delictivos y disruptivos que atentan contra la moral, producto de su condición humana (Gómez, 2021).

Bajo este enfoque, el antihéroe es producto de la literatura principalmente en la época del Renacimiento y Romanticismo al ser desmitificado. En el transcurso de la novela, el protagonista se modifica, dado que es visto con defectos, limitaciones, desvalorización y se presenta como un personaje cargado de angustias y frustraciones. Su figura está llena de estigmas sociales que van en contra de las características del entorno histórico-cultural perteneciente a la obra (Gómez, 2021).

Esta definición concuerda con el personaje de la novela "Polvo y Ceniza" al mostrar a Naún Briones como un mítico personaje que protege a los pobres y atenta contra la política y economía de la sociedad capitalista. Era el villano para la clase alta y el héroe para los marginados y oprimidos al defenderlos de las injusticias sociales.

Por tanto, este personaje corresponde a una figura antiheroica definida por Rico et al. (2019) como un personaje que busca la justicia social y hacer el bien valiéndose de actos y medios contrarios a su fin. Son características que describen al personaje de Naún en la novela Polvo y Ceniza.

En el siguiente apartado se realiza una descripción del personaje del antihéroe vinculado a Robin Hood para entablar comparaciones, pero también para establecer el perfil característico del personaje ecuatoriano Naún Briones.

2.2 Perfil del antihéroe "Robin Hood ecuatoriano"

Naún Briones corresponde al protagonista de la novela Polvo y Ceniza, al ser visto como una figura mítica asociada a un héroe que protege a los desvalidos generando aclamación y veneración por la población. Su muerte es desmitificada en Piedra Liza, pero también se construye un mito alrededor de él, de acuerdo con los pensamientos y recuerdos de la gente (Cuascota, 2018). En la narración, el personaje principal es el héroe por

desarrollar acciones importantes. De modo que Naún Briones presentó varias facetas dando paso a dos versiones de él: bueno y malo.

El bueno es entendido según Cuascota (2018) como un: “héroe popular, famoso, ilustre y reconocido por sus virtudes o hazañas” (p. 54), es decir, es el héroe para un pueblo oprimido, lastimado por las injusticias sociales y económicas de aquella época, priorizando la distinción de clases sociales y dando paso al capitalismo de ese entonces. Por su parte, Cárdenas (2001) menciona que: “Mucha gente dice que fue un buen hombre, lo describen como héroe, lo pintan como un macho inolvidable” (p. 10). En la tierra a la que pertenecía, las personas solían escribirle poemas, canciones e historias, al ser visto como héroe, la gente coloca a sus hijos el nombre de Naún, lo recuerdan en fiestas y bailes, a tal punto de si existiese una fotografía de él, estuviera empapelado la ciudad con sus retratos e incluso venta de relicarios. Se puede notar que, para los campesinos, los pobres, en otras palabras, para la clase social baja, era como un héroe.

En cambio, para el Obispo, milicia, clase hacendada y autoridades, los de clase alta, fue “sólo un asesino, un salteador de caminos al que más le hubiera valido no nacer jamás (...), no quieren recordar que él fue un despiadado, un resentido con la sociedad” (Cárdenas, 2001, p. 10). Por tanto, se puede evidenciar la discrepancia de criterios acorde a las acciones realizadas a favor de uno y en contra de otros, es decir, existía diferencia de criterios entre las clases sociales bajas y altas; Naún era el héroe que los defendió, dio su vida con valentía por el bien de ellos, brindó esperanza para una vida mejor, sí era el héroe, pero para el resto de personas era un simple delincuente que atentaba en contra de la propiedad privada y la clase burguesa lojana (Cuascota, 2018).

Estas características se asocian con la realidad del personaje Robin Hood de Sir Walter Scott, visto como justiciero de las clases oprimidas de Inglaterra. Es el líder de una banda justiciera denominada “alegres hombres” destinada a asaltar a los ricos que pasan por el bosque de Sherwood y ejercer venganza de las autoridades con el fin de hacer justicia por

los más pobres (Valdés, 2022). Este personaje es un mito dado que no se sabe a ciencia cierta si existió o no y, por ende, el antihéroe, sea real o imaginario, ha cumplido un rol importante dentro de la sociedad. Clouet (2016) expone que el antihéroe suele desempeñar el papel de válvula de seguridad cuyo fin es reducir las presiones sociales existentes en las sociedades, siendo probable que los villanos sean definidos como bandidos sociales, al ser admirados por todos, puesto que se dedica al hurto de los bienes de los ricos para repartirlos entre los pobres, además se resiste en contra de la opresión social para favorecer a los más necesitados, caracterizado por múltiples virtudes.

De tal modo, Naún Briones es similar a Robin Hood por el hecho de ser considerado por las clases pudientes como un bandolero, cuya definición es hombre armado destinado al robo y asalto a los hombres viajeros que circulan por caminos y senderos peligrosos (Cuascota, 2018). Tal como el personaje de Robin Hood, quien asaltaba en el bosque Sherwood en compañía de su banda, de igual modo, en Polvo y Ceniza sucede algo similar, el antihéroe andaba armado, contaba con su banda organizada por hombres que robaban únicamente a los ricos con la finalidad de favorecer a los pobres.

Al parecer el personaje de Naún Briones se asemeja a Robin Hood, personaje mítico más legendario de la zona, con el paso del tiempo trasciende y se convierte en un arquetipo benevolente, siendo un héroe popular cuyas raíces son las frustraciones de la clase inferior dado que Clouet (2016) establece que: “no existen leyes ni reglas en una sociedad injusta, sino la voluntad y el capricho de quien detenta el poder” (p. 219). Es así que Naún Briones, caracterizado por ser hijo de un arriero, perteneciente a la gente pobre con necesidades, desde pequeño empezó a vivenciar la inconformidad de los designios de desigualdad de la existencia en que vivían, buscando en todo momento la forma de cambiar la realidad. Cuando su padre muere, Naún tomó otro rumbo en su vida y recuerda con cariño las enseñanzas de su padre, expuestas por Cárdenas (2001): “los hombres se hacen malos por la necesidad, que la pobreza es mala porque hace malos a los hombres, pero que también es buena porque

hace a los pobres buenos con los otros pobres” (p. 13). Decidió hacerse bandolero para protestar contra el orden social de aquella época.

En diversos fragmentos de la novela, Naún Briones es motivado por el descontento y decepción del sistema social que rige en el país, explota a unos y otros son los favorecidos, generando en el personaje soberbia y coraje para convertirse en un vándalo y justiciero al mismo tiempo (Beltrán, 2018). En la novela se encuentra el siguiente fragmento:

Pero yo le dije que sólo me importaba ser bandolero, que ése sería mi oficio: robar lo que nunca, ni así me matara trabajando cien años, sería mío. Que quería vivir esa libertad miedosa y amarga, la única libertad que podemos tener los pobres. Y no quería ser honrado, porque los pobres, que siempre son honrados, respetuosos de lo ajeno, nunca tienen nada, y todo lo deben y mueren, al fin, maldiciéndose por haber nacido y sus hijos les recuerdan sólo para maldecirlos por su pobreza, igual que si hubieran sido bandidos, usureros o avaros sin entrañas. (Cárdenas, 2001, p. 16)

Es justiciero porque percibe como injustos a los poderosos y aliados, autoridades y el propio Estado. Los de clase baja tienen obligaciones mientras que los derechos y privilegios son los de posición económica alta (Zubieta, 2012). Se convirtió en una justificación de su accionar, otorgando poder al papel de bandolero como la única solución para ser libre y adquirir lo que siempre anhelaba, sumado al deseo de motivar a los pobres por emanciparse y liberarse de la opresión social, sin tomar en cuenta la estigmatización social y prejuicios que conllevaba ser un bandolero. Naún lo hacía como protesta contra el sistema que marginaba a aquellos que no tenían nada más que el trabajo y explotación laboral diaria, sin descanso y buena paga. A pesar de trabajar de sol a sol, la remuneración económica no era justa para la jornada de trabajo, lo único que ganaban era más deudas para sobrevivir. Posiblemente una forma de renunciar al valor de la honradez, se convirtió en un antivalor que caracterizó a Naún, cuestionando la ética y moral, acaso el fin justifica los medios, para alcanzar la llamada

libertad y la satisfacción de los medios; es decir, el hombre puede valerse de cualquier herramienta y método para cumplir sus objetivos.

Y yo, sin que nunca puedan entenderme, llegaré a un arreglo con ellos: la mitad de las reses que nos llevamos se entregarán a los que han quitado un animalito patrones y usureros; un poco de la plata que rebosan sus faltriqueras para la que tiene al marido en la cárcel, al hijo muerto, o lejos, o enfermo. Y aceptarán porque saben lo que es no tener nada, llenarse de aire y esperanzas el estómago, robar un poco de grano por necesidad, robar un poco de agua de la toma del patrón para que la semen- lera no perezca y los cristianos no parezcan con ella. No son malos. Ni somos bandidos por vicio, por gusto o maldad como creen las autoridades, los doctores, los curas. (Cárdenas, 2001, p. 30)

Se convierten en cuestionamientos que surgen a partir de la lectura de la novela y la actuación del personaje principal, es decir, si realmente Naún Briones es un héroe, un antihéroe o realmente era un villano que únicamente buscaba el beneficio propio más no para quienes realmente lo necesitaban.

Le contó que la vida se le endureció, se le volvió difícil finalmente, que cayó en la tentación, en las ofertas engañosas de los ricos que le brindaron champán y le hicieron dormir sobre los colchones de plumas de sus casas, que los ayudó a despojar a los pobres, que dispersó, a bala limpia, multitudinarios reclamos de arrimados coléricos. Que lo ayudara, poeta, con sus consejos y sus palabras puras. Que sí, que apoyarían a los comuneros a recuperar sus tierras, a los arrimados a tomar por la fuerza las parcelas y el agua que merecían tener, a los mineros a clausurar la ceguera del socavón. Que tuvo razón, poeta, que el mundo debe cambiar como una camisa sucia y estropeada se cambia por otra nueva. (Cárdenas, 2001, p. 40)

Sin embargo, al analizar las definiciones de cada uno de estos personajes se observa que el villano es el enemigo o el personaje antagonista que busca derrotar al protagonista

(Gantus, 2016), mientras que el héroe es equivalente al tipo humano ideal con proyecciones de nobleza, es decir, utiliza valores primordiales y positivos, caracterizado principalmente por la nobleza tanto del cuerpo como del alma. En cambio, el antihéroe representa valores negativos contrarios a la bondad, egoísmo, lujuria, etc. Aunque no necesariamente encarna valores contrarios y negativos al héroe. El antihéroe genera valores distintos y positivos desde otras perspectivas (Freire & Vidal, 2022).

Por tanto, el personaje de Naún puede corresponder a un antihéroe por poseer valores distintos a los aceptados por el capitalismo, al buscar el bien común de sus pares y compañeros marginados. De tal modo, resulta interesante analizar el personaje del antihéroe dentro del contexto sociopolítico en el que surge la novela. Se convierte en tribuna de denuncias sociales y búsqueda de justicia (Beltrán, 2018), tal como se puede apreciar en el fragmento expuesto por Cárdenas (2001) a continuación:

Entonces yo, cauteloso, suspenderé las cuchillas, los golpes, los disparos ciegos, gritándoles que ninguna joya de mierda, por cara y valiosa que sea, podrá dividirnos enemistándonos; que no robamos para enriquecernos sino para darlo todo a los que nada tienen, a los que labraron esas misma joyas, a los que sudaron el lomo en siembras, cultivos y cosechas para que don Julio Eguiguren pudiera gastar quinientos soles por un caballo de regia alzada; a los que cavaron la tierra y perecieron de sed, calor, rabia, necesidades para arrancar el oro, la plata; a los que, río arriba, descubrieron los lavaderos y buscaron por años enteros esas pepitas brillantes que luego serían el dinero de los ricos que nada sufrieron por conseguir lo que tienen, los que venden el grano a los mismos que lo hicieron crecer. (p. 28)

En este fragmento se aprecia la misión de Naún con los suyos, robar a los ricos para entregárselo a los pobres. Recalca que las ganancias no son para su beneficio y bienestar propio como el caso del villano, sino por el contrario, busca ayudar a los más necesitados, quienes comprarán y utilizarán el mismo material y trabajo que realizan, es decir, venderán

lo que tienen y será comprado por los hacendados quienes volverán a vender a los marginados a costos más altos. Los pobres entregan la materia prima y los de la clase alta los procesan y venden a costos altos los productos elaborados. Naún, el antihéroe busca la equidad, justicia y reconocimiento de los más pobres. Beltrán (2018) menciona que el personaje Naún promovió la solidaridad, compañerismo, rechazando el egoísmo, codicia, avaricia, ambición y recalca que lo importante no son las joyas valiosas y el oro como la desintegración de los ricos. Además, argumenta que roban para ayudar a quienes nada tienen y necesitan todo, mas no para satisfacción del vicio de enriquecimiento y lujuria.

De tal modo, Naún Briones corresponde a un antihéroe a modo de Robin Hood centrado en el bienestar de los necesitados más que en el placer propio. Al analizar desde el contexto en el que se desarrolló la obra, se entiende que tuvo a misión de luchar por las injusticias sociales y económicas de las que eran víctimas los más pobres y marginados. Los principios giraban en torno a delinquir no por gusto, vicio o maldad sino por el contrario, como una forma de hacerse escuchar, podría decirse que corresponde a una protesta social, no ayuda a todos, sino a aquellos que más lo necesiten, cumpliendo el papel de defensor del pueblo oprimido.

Naún Briones para los lojanos y parte del Ecuador, representó un héroe popular de carne y hueso, campesino que no tuvo miedo a nada incluyendo a la muerte, peor a un hacendado con aires de prepotencia que consideraba ser dueño de toda tierra, ganado e incluso de las personas. Si bien fue un bandolero, mató a sus enemigos para vivir más, no se descarta la posibilidad de ser un personaje de la tierra que trascendió. Se lo caracteriza como un antihéroe al violar la ley y el orden social de la época, aunque para su pueblo fue un héroe que buscó la justicia social. Si es cierto que murió asesinado como lo cuentan, se violentó todo derecho humano y el Estado es uno de los implicados (A. Ocampo, 2022).

Se puede decir que el antihéroe Naún estaba lleno de valores para con su pueblo, pero a la vez antivalores con el resto de la sociedad de clase alta como hacendados, militares,

obispos y curas, pero con su pueblo mismo al experimentar ambición y el ideal de tener las riquezas que no las ha tenido, tal como lo muestra Cárdenas (2001) en la obra:

Le contó que la vida se le endureció, se le volvió difícil finalmente, que cayó en la tentación en las ofertas engañosas de los ricos que le brindaron champán y le hicieron dormir sobre los colchones de plumas de sus casas, que los ayudó a despojar a los pobres, que dispersó, a bala limpia, multitudinarios reclamos de arrimados coléricos. (p. 56)

Con esto se evidencia que Naún Briones corresponde a un antihéroe al ser un personaje humano que tiene sentimientos, emociones y es una persona instintiva que se dejó llevar por ambiciones y podría decirse que se convirtió en una persona de la clase social alta; dejó de pensar en su pueblo y en los pobres, empezando a satisfacer sus necesidades centrado únicamente en él, probablemente la idea de rescatar y hacer justicia por los necesitados cambió en su accionar. El poder tuvo más relevancia en su vida, y lo que dijo que no haría, terminó haciéndolo. Esta descripción se asocia con lo expuesto por Gómez (2021), el antihéroe realiza actos delictivos y disruptivos que va contra la moral debido a su condición humana.

Sin embargo, el texto literario en orden a Briones como una persona que se dejó llevar por la tentación y vivenciar las comodidades de la clase alta, puede asociarse con lo mencionado por Jung en relación a la sombra, dado que Naún se encontró con lo que más temía y rechazaba que era la riqueza y a la final de acuerdo a la novela en un momento de su vida lo vivió.

Cabe mencionar que el reconocer a la sombra no es sencillo, puesto que la persona no es consciente de lo oculto, resultando visible de forma indirecta mediante rasgos y acciones del otro, es perceptible de forma segura vista desde afuera y una forma de expresarla es a través del mecanismo de proyección y atribuyendo cualidades determinadas a terceras personas con el fin de despojarse de aquello (Zweig, 2020).

Por lo tanto, el personaje de Naún Briones más que un personaje mitológico corresponde a un personaje humano, bandolero y héroe a la vez. Su condición humana permitió que cuente con valores y a la vez antivalores al tener doble moral, expresar una creencia y realizar todo lo opuesto. Sin embargo, buscó el bien común para los pobres y justicia social.

2.3 Implicaciones culturales y políticas del antihéroe

El antihéroe se convirtió en un personaje movido por las injusticias sociales, económicas y políticas de aquella época apreciando la denuncia social, inconformidad en relación al sistema social que prevalecía sobre la zona rural de la época. Naún Briones se convirtió en un símbolo para los hombres generando actitudes a imitar y convertirse en un ícono cultural, de modo que, Víctor Pardo, médico frustrado, se dedicó a escribir poemas a Briones, a pesar de ser hijo de padres notarios y pertenecer a la clase social alta, por hallarse movilizado por los ideales del antihéroe, esto se evidencia en los fragmentos de la novela escrita por Cárdenas (2001):

Me contaron que la gente pobre de muchos lugares ve en usted a un símbolo; porque ellos quisieran ser como usted, tener su libertad feroz, su pureza, sus sentimientos anchos. Sé que los ayuda, los protege de los verdaderos bandidos que son los ricos.
(p. 52)

De tal modo, influyó en la cultura de aquel tiempo dado que buscó una sociedad con igualdad de condiciones para las clases sociales, su pensamiento era en torno a la justicia y búsqueda de mejores oportunidades para los más pobres, quienes han sido castigados por las injusticias, despreciados y tratados como seres inferiores. Una especie de amo y esclavo, siendo los amos los hacendados, la religión y pudientes, mientras que los esclavos representan a los indígenas y campesinos que sirven y atienden a la clase alta.

Sin embargo, en un inicio de la vida de Naún, como bandolero, no se presenta una ideología política, sino empleaba el bandidaje para sobrevivir, ideas opuestas a pensamientos

socialistas de su amigo Víctor Pardo, dado que los pensamientos y creencias de Briones giraron en torno a la defensa de los pobres, evidenciado en el escrito de Cárdenas (2001):

Ningún gobierno jamás iba a ayudar ni defender a los pobres, porque los gobiernos existen para mandar y castigar, para congraciarse con los ricos y someter a quienes no se conforman. Que jamás los pobres se alzarían contra nadie porque aman sobremanera su único bien: la vida, y su única esperanza: la tranquilidad. Que, si alguna vez, los pobres tuvieran un gobierno, sería peor que el de los ricos, querrían enriquecimientos, revanchas, acabarían matándose entre ellos por una casa elegante, por unas joyas o un puñado de billetes sucios. (p. 53)

Por lo visto, los pobres han aceptado sin reproche el querer de los ricos debido a las condiciones de sometimiento y debilidad, se les hizo creer que la verdad es tal cual se la presenta y los Gobiernos se ocuparan únicamente de la clase social alta y no defenderá a los marginados, de hecho, por ello son marginados, porque nadie se ocupa de ellos y solo se basa en explotación y lo más importante obtener enriquecimiento y por ende vida igual a los ricos. Sin embargo, Naún no está de acuerdo con que se realice las revueltas y tumbe gobiernos, sino que buscó una mejor vida para los oprimidos. En este sentido, en la novela, Cárdenas (2001) describe lo siguiente:

No, poeta, contradijo el jefe de bandidos aplacándose, admirando el fervor del joven gordo que aguardaba un mundo, una manera de ser distintos, prediciéndole, para siempre, incomprensión, la hostilidad de los demás, la represalia del poderoso, el anatema del eclesiástico, la sanción del juez y el puro olvido al cabo del polvo y la ceniza; no te ilusiones conmigo, no nací para tumbar gobiernos ni repartir tierras. (p. 54).

Esto demuestra la ausencia de ideologías políticas e ideales de lucha real, hasta el momento no existe una implicación política que movilice las masas que tengan por objetivo alcanzar la liberación de los oprimidos y la igualdad de condiciones, pero Pardo reconoce en

el antihéroe un potencial revolucionario con capacidad de cambiar las circunstancias actuales de la nación, por lo que relata la siguiente vivencia:

La gente pobre ya no quiso ser maltratada y decidió que todos podían ser iguales y se rebelaron, tumbaron al gobierno, dejaron de creer en su rey porque ese rey nunca había creído que ellos eran iguales a él, y se pusieron en su lugar un gobierno de pobres y pensaban que la buena suerte podía ser para todos. Y yo me dije ¿por qué no hacer aquí lo mismo, un país sin ricos mandones, sin notables usureros, un país donde nadie necesité volverse bandido para sentirse libre? (Cárdenas, 2001, p. 52)

Se relaciona con la idea de despojarse de la dialéctica del amo y el esclavo, una lucha de clases sociales para buscar otras condiciones políticas favorecedoras de equidad, justicia social, igualdad de derechos a ser tratados como personas, reconocimiento de trabajo justo y estar en contra de los latigazos al obrero mientras trabaja la tierra. Culturalmente para enseñar al hombre de sus tareas era necesario castigar al hombre para desarrollar el aprendizaje.

Hegel habló sobre la dialéctica del amo y el esclavo desarrollada en un escenario social, consideraba que la conciencia no se encuentra sola sin que interacciones con otra conciencia. Menciona que la conciencia al estar sola no se siente amenazada en orden al conocimiento puesto que tiene certeza de ella, no hay cabida para la duda. Sin embargo, al aparecer otra conciencia esa seguridad se desequilibra. El querer de cada conciencia es doblegar a la otra para que sea reconocida. El conflicto nace porque ninguna de las dos posturas quiere ceder y tener certeza del conocimiento. En la lucha aparece la figura del amo y del esclavo (Ocampo, 2022).

El amo es el reconocido, el que tiene certeza del mundo porque el otro lo ha reconocido, es decir, lo que el amo dicta como verdad el esclavo lo reconoce siendo un ser para otro, mientras que el esclavo corresponde a un ser dependiente, más débil que el amo. Él se encarga de reconocer al amo como dueño y la certeza del conocimiento y lo reafirma

constantemente, de modo que el amo empieza a disfrutar de las cosas que antes no podía por el hecho de trabajar, y ahora es el esclavo quien se ocupa de los trabajos, es decir, el esclavo trabaja para el amo (Lincopi, 2020).

De tal modo, el amo corresponde a los hacendados y la religión mientras que los esclavos son representados por los indígenas y campesinos. En ese entonces la clase social baja acepta todos los designios impuestos por los poderosos de aquel entonces, sirviéndoles y cumpliendo todos sus mandatos. Donde solo se reconoce una conciencia, en este caso la del amo, quienes poseen la verdad absoluta y el conocimiento certero mientras que los oprimidos son los esclavos que cumplen a cabalidad los designios de los patrones.

Víctor Pardo buscaba el sueño socialista, el bien para todos los necesitados y castigo al rico. Se podría decir que al parecer el fin justifica los medios, consideraba que Naún era un bandolero social justificado por la reivindicación humana a través de despojar al rico de sus riquezas para dárselas a los pobres, convirtiéndolo en la única salida para el sistema cruel de aquel entonces.

Por su parte, Jonason et al. (2012) sugiere la presencia de un bandido a raíz de la producción cultural que capta la imaginación y representa las necesidades del pueblo, pero a la vez tiene una implicación social que permite su reconocimiento a través del cumplimiento de las siguientes condiciones:

1. Personaje perteneciente a sociedades agrícolas.
2. Tiene la misión de restaurar el orden tradicional reformador al buscar que el empleador cumpla con los requerimientos de los trabajadores.
3. No se dedica al hurto o asesinato de alguien de su grupo social y en caso de hacerlo es en defensa propia.
4. Es nómada dado su movilidad amplia y libertad.
5. No permite injusticias por lo que rechaza los abusos de poder.
6. Darles a los pobres lo que le retira al rico.

7. Surge como resultado de ser víctima de injusticias.
8. Alta admiración por el pueblo.
9. Muere producto de la traición.

Estas características se presentan en la figura de Naún generando la aparición de cuestionamientos en orden a los ricos y pobres, es decir, de tipo sociocultural y político, al considerar que es necesario combatir las injusticias que atentan contra los campesinos. Hecho opuesto al beneficio propio que, por el contrario, busca mejorar las condiciones de los menos favorecidos mediante el respeto por los derechos del otro, que posee igualdad de condiciones y sobre todo una vida digna, lo cual se va asociando a una ideología con tinte socialista centrada en los problemas sociales que afecta a su grupo social.

Aunque no está excepto de dejarse llevar por la ambición y el beneficio individual al costo de violar el código de honor y trasgredir los valores propuestos tal como lo expone Cárdenas (2001): “no somos bandidos por vicio, por gusto o maldad como creen las autoridades, los doctores, los curas. Aunque, acaso, el tiempo, las persecuciones o el simple amor a esta vida nos acaben volviendo malos” (p. 34).

La probabilidad de obtener el enriquecimiento propio es real, especialmente mediante la violencia y delincuencia, es decir, robar para tener dinero y lograr la satisfacción personal (García, 2020); en contraposición del antihéroe Briones, más bien está ligado con el Chivo Blanco quien robaba y mataba para satisfacer intereses propios más no para dárselo a los pobres y menos como la lucha contra la desigualdad social.

A Chivo Blanco, que no le conmovía llevarse los ahorros de alguna vieja viuda y con los hijos lejos que le dijera que ahí, dentro de ese pañuelito sucio, estaban veinte años de economías: para un torete, un pedazo de tierra. (Cárdenas, 2001, p. 34)

Naún creía en la justicia y la necesidad imperante de luchar por una mejor vida para los pobres debido a la existencia de condiciones inadecuadas para su cumplimiento, uno de ellos era la falta de apoyo del gobierno quien defendía los intereses de los ricos, sumado a la

escasa educación del pueblo quienes no cuentan con conocimientos para salir adelante a causa de los problemas en las tomas de decisiones del pueblo para abandonar la miseria y generar el cambio deseado, por ello señala a Pardo que su ideal optimista no es factible dado que existen factores externos difíciles de romper para modificar el sistema y alcanzar la posibilidad de liberación del yugo del sistema, pero sobre todo la disposición escasa de Naún para armar revueltas y atacar al Gobierno (Beltrán, 2018).

Según la historia, Naún y su banda realizaron hazañas delincuenciales movilizando al ejército y policías, dada la orden por el presidente Velazco Ibarra, cuando Briones atacó sorpresivamente la hacienda donde fue trabajador. En ese episodio los bandoleros violaron a las mujeres y el antihéroe a la joven hija del hacendado, quien luego acepta entregarse a él, hubo matanza de trabajadores y allegados, sumado al robo de joyas y dinero, generando adoración a Naún por parte de los pobres, quien les daba dinero por el servicio de atención, comida y hospedaje (Rivera, 2022). Esto se evidencia en los siguientes fragmentos propuestos por Cárdenas (2001):

No sé con qué caras, si es que aún viven, el Jinbilico, el Chiquito, Alfonso el Cojo, recibirán la noticia de que yo, a la cabeza de una cincuentena de reclusos, trepé los muros del Panóptico y fugué cuando el ejército se despedazaba en las calles. él solo, con la presión vengativa de sus brazos, estranguló a dos guardias y sólo con la fuerza de su valentía saltó los quince metros altos del muro del Penal hacia el verde sucio, vacío, del césped de afuera, hacia la libertad, y cayó sin que ninguno de sus huesos sufriera daño, mientras, detrás, iban saltando, uno a uno, desesperados, felices por ver su libertad o su dicha tan cerca, a sólo quince metros, los cincuenta reclusos que prefirieron seguir su ejemplo, ser como él, entregarlo todo a costa de esa oscura sensación que llaman libertad. (p. 78)

Naún Briones le rogo que nunca cambiara, hasta el día de su muerte, hasta el polvo y la ceniza. Y abandonaron el salón tambaleándose, abrazados, hermanos, al frío

desierto de la madrugada, y caminaron contándose bromas y penas hasta el sitio bullicioso donde refulgían las cuatro estrellas rojas del Happy Lanel, y el Aguila le ofreció para que duerma uno de los cuartitos de las mujeres y le deseó las buenas noches, y cuando él, cabeceando, hablando solo, luchaba con sus largas botas para sacárselas, bocarriba sobre la cama, abrió la puerta del cuartito una de las mujeres, la que fingía llamarse Marlene y le gritó furiosa que no durmiera en su cama, que la contaminaría con su olor campesino y sus pulgas, que se fuera a dormir su borrachera al patio, con los perros. Y él, sin contestarle, se puso a mirar, entre las luces móviles del alcohol, las ligas rojas que oprimían la robustez de las piernas blancas de Marlene, y vio esa boca disgustada, húmeda y escarlata, y esas nalgas inmensas, y la tomó con fuerza de la cintura diciéndole ahora vas a ver mis pulgas, levantándole el vestido vaporoso, oliéndole las cremas untadas sobre los sobacos y el perfume que destilaban sus cabellos teñidos de rubio, y la Marlene, dejándose rendida, aceptando compartir los restos de una noche con el chagra hosco que hablaba con un tonito tan raro, rogándole que se quitara ese revólver pesado de la cintura, porque con un revólver no se puede, bermejito. (p. 90)

De acuerdo a Rivera (2022) el campesino respaldaba al antihéroe cuya misión era protegerlos mediante estrategias generadas en la parroquia y barrios al colocar en la casa un color de banderas y de distintos colores para alertar y poner en conocimiento la situación del entorno, convirtiéndose en fieles seguidores de Briones.

No obstante, nunca faltaron los falsos antihéroes, aquellos que querían enriquecerse a costa del personaje de Naún y colocarse en la postura de amo, sobrepasar reglas, límites para hacer todo lo que quisieran sin tener nada que los detenga. De hecho, Briones ya lo había expuesto antes, los pobres querrán enriquecimiento, revanchas, matarán por una casa, joyas, dinero, etc. Y no faltó quienes se aviven y se hagan pasar por él, tal como lo manifiesta Cárdenas (2001): “Mucha gente pensó, si su nombre causa tanto miedo, si nadie lo conoce,

será muy fácil conseguir un arma, montar un caballo, reír con fuerza y decir yo soy Naún Briones para lograr lo que uno quiera” (p. 83). La viveza criolla de las personas no pasó desapercibida, aumentando el caso de individuos buscadores de oportunidades para beneficio propio, utilizaron su nombre con el fin de obtener riquezas personales, olvidando a los más pobres.

Al parecer la figura de Briones generó implicaciones culturales negativas, la gente entendió “roba para que obtengas lo que quieres”, olvidándose de la lucha de igualdad de derechos y sacar adelante a los necesitados y marginados. La historia se repite, los pobres piensan solo en ellos y no en los demás al igual que la clase alta, no buscan el bien común sino simplemente la satisfacción de intereses y necesidades propias.

De hecho, esto fue vivenciado por Naún a inicios de su carrera como bandolero, robar para sobrevivir llegando a la alianza con los terratenientes y ayudarlos, así lo narra Cárdenas (2001) en la novela: “Tenía pactos con hacendados y aterrorizaba a los peones sublevados de las haciendas cafetaleras de Marcavelí” (p. 55). Naún en un inicio robaba para sobrevivir por ser carente de un ideal político, solo más tarde con el tiempo toma conciencia social y decide que sus actos permiten el castigo de los ricos. Esto se denota en los siguientes fragmentos de la novela:

“No quiso reprocharme por mis robos que dieron de comer a la familia” (Cárdenas, 2001, p. 13).

Pero yo le dije que sólo me importaba ser bandolero, que ése sería mi oficio: robar lo que nunca, ni así me matara trabajando cien años, sería mío. Que quería vivir esa libertad miedosa y amarga, la única libertad que podemos tener los pobres. Y no quería ser honrado, porque los pobres, que siempre son honrados, respetuosos de lo ajeno, nunca tienen nada, y todo lo deben y mueren, al fin, maldiciéndose por haber nacido y sus hijos les recuerdan sólo para maldecirlos por su pobreza, igual que si hubieran sido bandidos, usureros o avaros sin entrañas. (Cárdenas, 2001, pp. 16-17).

Él es solamente un pobre ladrón que protege su vida y no cree en mojones empalizadas, fortines y banderas que dividen al mundo en unas haciendas grandísimas que llaman patrias. Que, para él, los colores amarillo, azul y rojo de esta tierra, las rojas y blancas franjas de la suya son nada más que trapos pintados que engañan a las personas para volverlas malas, ciegas y gritonas. (Cárdenas, 2001, p. 20)

No era mi plata, contestó sin arrogancia, como intimidado, era la plata de los que se dejaban robar por la buena educación, el disimulo y las leyes de los que todo tienen. Era la triste, sucia plata que necesitan los que no tienen nada para seguir vivos. Y yo no quiero ser rico, Aguila, volverme igual a los que despojo, no podría, no sería yo. Robo porque no aguanto que unos tengan todo de sobra, mientras a otros ni la estrecha existencia que tienen les alcanza. (Cárdenas, 2001, p. 90)

Al principio, Briones interpone a su beneficio por sobre la comunidad, generando muertes de su grupo social que no quiso acatar las órdenes de los pudientes, lo cual será visto como traición por sus pares (Hurtado, 2019).

En este sentido se comprende que Naún quiso modificar y generar cambios a nivel cultural y político. En el ámbito cultural se observa a lo largo de la novela que la religión católica desamparó a los pobres al ubicarse al lado de los hacendados. El antihéroe demuestra oposición ante la religión católica producto de las palabras del Obispo: “Hijo mío (...) dile a ese muchacho que está perdido, que más le valiera no haber nacido” (Cárdenas, 2001, p. 10). Demuestra un abandono total, una ruptura con las creencias religiosas arraigadas en una cultura, al considerarlos como la máxima autoridad y dignos de veneración, puesto que las palabras del sacerdote eran ley y debían ser acatadas al pie de la letra, por ello en lugar de llevar escapularios y rosarios, carga en sus manos anillos (Moreano, 2022).

Además, hay implicaciones a nivel político a manera de llamado de atención en contra del sistema de Gobierno y las injusticias sociales que establecen divisiones entre ricos y

pobres, los últimos correspondientes a los marginados, olvidados, dependientes y débiles, posiblemente producto de la colonización al ser denigrados y despojados de todos sus bienes, sumado a la agresividad y violencia que vivieron, otorgándoles una postura de inferioridad en relación a los ricos.

A pesar de ello, cada persona percibe de forma distintas las acciones e ideales del otro. Naún si bien se convirtió en un personaje de admiración existieron rumores asociados a la falsificación de su identidad para el enriquecimiento propio, en concordancia con los fragmentos de Cárdenas (2001):

Dicen que un día el verdadero Naún Briones cansado de que tomaran su nombre para cometer cualquier atrocidad o zoncera, agarró, uno por uno, a todos los falsos Naúnes, y hasta a su falsa hermana marimacha, que los ató a la cola de su caballo blanco y cabalgó, cabalgó hasta cruzar la frontera por Macará, y que en unas cuevas que nombran Encantadas, cerca de La Tina, los desató, y después de reprocharles por lo que cometieron en su nombre, los mató a todos. Así castigó Naún Briones a quienes tomaron su nombre y se aprovecharon tan malamente de su fama. (p. 85)

Naún Briones realizó los asaltos a los más privilegiados no para favorecerse él mismo sino para contribuir con los más pobres, pero esto no se observa en el relato anterior, las personas empezaron a seguir sus pasos para adquirir riquezas, propias de un ladrón o delincuente.

Esto va en contra de su ideología de otorgar a los pobres los bienes de los ricos, dado que buscaba dejar huellas mediante el robo de lo que más convenía a los bandoleros, violación de la dignidad de las mujeres dejando a percepción de cada uno, el ser visto como criminal o héroe quien ha sufrido y se ha levantado con fuerza para continuar su misión frente al sistema injusto y opresor de ese entonces, con la intención de rescatar a la gente que ha padecido igual que él, siendo razones para ganarse el cariño y admiración de los pobres, a causa de su valor de enfrentar a la clase social alta (Cuascota, 2018).

Estas narraciones se vinculan con una visión socialista, corriente sociopolítica que busca el interés social, mediante igualdad de condiciones a través de la repartición de los bienes y derechos de los empleados. La finalidad es satisfacer las necesidades que el capitalismo genera a causa de la explotación laboral (Gracia, 2013).

Por lo tanto, podremos afirmar que el antihéroe busca el bien común donde exista igualdad de condiciones tanto para ricos como pobres, correspondiente a un pensamiento liberal propio de los bandoleros, transmitido de generación en generación, destinadas a una sociedad igualitaria en contraposición al capitalismo, y al manejo de las grandes empresas por las personas pudientes, donde los pobres contribuyen con su fuerza de trabajo (Ganoa, 2015).

Capítulo tres

3 Realidad social y económica ecuatoriana en polvo y ceniza

3.1 Contextualización

La novela Polvo y Ceniza concuerda con la realidad histórica de aquella época, resaltando a inicios del siglo XX el avance inmediato de la tecnología, ciencias médicas y generales. La misma surge con la situación ecuatoriana de ese entonces, con predominio de la zona rural sobre la urbana, migración de campesinos e indígenas hacia la ciudad y la terminación del feudalismo.

En Ecuador, en este contexto aparecen los derechos humanos al exigir igualdad y erradicación de la discriminación de las mujeres, contra la mujer, pero el entorno político no contribuía a este principio, sino por el contrario, se agudizó la crisis que dio paso a severos problemas como guerras mundiales, genocidio y femicidio (Cuascota, 2018). Empleo de políticas de exclusión social a causa de las clases sociales existentes marcaba la diferencia entre personas, esto no solo denigraba al ser humano, sino que, a la vez, la vulneración de derechos incrementó, los pobres seguían siendo pobres y con escasas oportunidades de sobrepasar la condición social impuesta, mientras que los ricos favorecían constantemente sus acciones y aspectos socioculturales.

La lucha de clases sociales incrementó el desempleo, agudizó la pobreza del país, así como las marcadas desigualdades sociales a nivel social, económico y de tecnología, dando paso a la inequidad y distribución inadecuada de riquezas. En Ecuador, en los siglos XIX y XX, era un entorno gobernado por aristócratas, correspondiente a familias de terratenientes, feudados o hacendados (Cuascota, 2018). Además, no se puede dejar de lado, las intervenciones militares, gobiernos interinos y presidentes electos (Ganoa, 2015), y con énfasis en el actuar de la Iglesia, uno de los máximos poderes que ha influenciado de manera imperiosa en el contexto ecuatoriano en el periodo de García Moreno, uniendo poderes se convirtió en el centro del poderío económico ecuatoriano.

Su Gobierno se caracterizó por la predominancia del autoritarismo y la doctrina basada en la religión católica, permitieron el surgimiento de una educación, aparecimiento de religiosas o monjas que brinden una personalizada educación a los altos mandos, mientras que los pobres recibían una educación de baja calidad centrada en artesanías y actividades manuales, buscando el beneficio de las clases adineradas (Llumiyinga, 2017). Como es visto, las desigualdades de las clases sociales eran notorias, el beneficio era solo para aquellos que tenían recursos económicos y bienes que les permita obtener imperiosos atributos sociales. De hecho, al comparar con la novela, la lucha por la desigualdad social dada por Naún, era notoria, buscaba la igualdad de oportunidades y que los pobres tengan acceso a salud, educación y empleo digno.

En la Sierra, la clase de terratenientes vinculada actividades agropecuarias y primeros pasos de la producción manufacturera, seguido de obrajes, pero estos dos tipos de clase social feudal, quienes ejercían explotación social, a una población vista como esclavos de los campesinos indígenas, fuertemente fundamentada en la religión clerical. En cambio, en la Costa, el grupo dominante correspondía a la importación y exportación, conformado por terratenientes explotadores de plantaciones de cacao y caucho. Utilizaban la esclavitud y desembozada de negros como medios de explotación laboral (Lozano, 2015)

Por otro lado, Eloy Alfaro y su revolución liberal, señaló los intereses antagónicos de la Sierra y Costa, los cuales se agudizaban, en tanto que la toma de sus medidas radicales no incidió en la estructura económica de la propiedad. No obstante, con su política liberal, en conjunto con el gobierno de Leónidas Plaza, cambia de un estado religioso a un Estado laico al denotar la ruptura de Ecuador con García. Se promueve la agricultura e industria, intentando unificar la sierra y costa mediante el ferrocarril Quito- Guayaquil (Cuascota, 2018). Este liberalismo se convierte en el inicio del siglo XX en Ecuador, al anular toda censura contra la prensa, laicismo en la educación, instituye el matrimonio civil y divorcio, además de la creación del Registro Civil de nacimientos y defunciones. La Iglesia no tiene

preponderancia y se instaura el Estado Laico previsto en la constitución de 1906 (Secretaría General de Comunicación de la Presidencia, 2022).

Sin embargo, los resultados esperados de acercar la Sierra y Costa no se están consiguiendo, independientemente de las acciones ejecutadas por el Gobierno, de manera que en 1911 existe un golpe de Estado y abandonó el país, en 1912 regresa al país y es asesinado en Quito durante una asonada. En el país existía un incremento reducido de desarrollo urbano para la época (Lema, 2019). La desigualdad de las clases sociales, era evidente debido a la existencia del peón, sujeto a explotación, a causa de los terratenientes.

El autor Aguirre (2018) señala que una de las falencias de la revolución liberal de Alfaro fue el basarse en un campo más filosófico y se dejó de lado la reforma agraria, camino viable para la transformación estructural del país, posiblemente la clase feudal acompañada de la Iglesia se transformaron en obstáculos que impiden lograr los objetivos de liberación. Los montuvios e indígenas que combatieron con Alfaro se encontraban en el olvido, en la servidumbre, soportando y permitiendo la explotación y miseria. Lo único que muestra a su favor fue la abolición de penas por las deudas.

El cacao fue, durante muchos años, el principal producto que favorecía la economía hasta los años 1920, de modo que los trabajadores se encontraban en la Costa y Sierra, limitando el número de obreros en la industria, puerto o ferrocarril. Durante la I Guerra Mundial, la economía empezó a decrecer. Frente a esto, las demandas sociales de obreros y trabajadores rurales empiezan a armar huelgas frecuentes, como sinónimo de protesta y búsqueda de igualdad. No obstante, para frenar las revueltas, en 1922 fueron sometidos a una sangrienta represión por parte del ejército (Aguirre, 2018; Cuascota, 2018).

Sin embargo, en las décadas de los 60 y 70's, el Ecuador se vio marcado por una crisis económica por la reducción de las importaciones del banano, hubo revueltas ciudadanas por parte de gente civil ante la economía deficiente e inestable. Los problemas económicos aumentaron y el Gobierno se vio obligado a emplear sus fuerzas armadas para

reprimir movimientos de protesta, al dar paso a la inseguridad social, inestabilidad política a causa de las diversas administraciones y presidentes de turno. Dichos hechos políticos se produjeron en secuencia. En 1961 Carlos Julio Arosemena sucede a Velasco Ibarra, persona que fue presidente por cinco ocasiones en el país, pero la Junta Militar de 1963 adquiere el poder y se asocia con la ideología derechista, la iglesia y algunos poderes que silenciaran a los comunistas (Maldonado, 2017).

Por lo visto, a pesar de los esfuerzos realizados por mejorar las condiciones socioeconómicas del país, los enfrentamientos internacionales incidían de forma negativa en los aspectos económicos, la institución liberal no tomaba su cauce de manera total, al no generar igualdad de condiciones para todo el pueblo ecuatoriano, sino por el contrario, se mantenía la clase pudiente y la pobre que estuvo sujeta a discriminación, rechazo y exclusión social.

Esto se evidencia en el aumento de los pagos en sures debido a la importación de medios de producción y consumo, del mismo modo, la clase burguesa se encargaba de reducir beneficios en los trabajadores, reducción de salarios inferiores a la fuerza de trabajo y jornadas laborales extensas, que dieron paso a la superexplotación que aumenta la plusvalía, hambre, miseria y desempleo (Aguirre, 2018). La clase social alta no se vería expuesta a demasiados quebrantes, dado que las bases de su poder no se verían modificadas. Aparecen las clases medias a causa de la revolución juliana (Cuascota, 2018).

A pesar de su lucha, la clase media sigue siendo una de las más afectadas, dado que las clases altas al igual que las personas independientes. La gente campesina empezó a migrar hacia Quito y especialmente a Guayaquil, por lo que se creó un grave problema, puesto que ninguna ciudad contaba con recursos y preparación previa para absorber tanto contingente. Esto dio paso al apareamiento del subproletariado y crecimiento elevado del sector marginal, englobados en comercio informal, es decir, las poblaciones subordinadas indígenas fueron incorporadas en la economía de mano de obra servil, mantenidas a la vez

fuera del sistema político. El progreso de los siglos XIX y XX se caracterizó por pensamientos racistas, conformado por las clases dirigentes y los pueblos indígenas fueron subordinados (Rodas, 2012).

De hecho, al analizar el realismo social, según Cuascota (2018) permite identificar la realidad social como un periodo de marginación contra los pobres, al ser explotados por los dueños de las empresas y trabajos, como el caso de los hacendados, la iglesia y autoridades confabuladas en un grupo de dominancia de masas contra los menos favorecidos, al ser personas humildes y trabajadoras.

Esta realidad sociopolítica dio paso al apareamiento de novelas con sentido propio del contexto del siglo XX, encontrando:

A la Costa (1904), *Don Goyo* (1936), *Baldomera* (1938), *El cojo Navarrete* (1940), *Juyungo* (1943), *Las cruces sobre el agua* (1946), *El éxodo de Yangana* (1949), *Cuando los guayacanes florecían* (1954), *El chulla Romero y Flores* (1958), *Bruna, soroche y los tíos* (1973), *La Linares* (1975), *María Joaquina en la vida y en la muerte* (1976), *Sueño de lobos* (1983), *El Rincón de los justos* (1991), *El viajero de Praga* (1996). (Aguilar Monsalve, 2022, p. 74)

Dentro de este grupo se encuentra la novela *Polvo y Ceniza* (1979) centrada en la realidad ecuatoriana y la denuncia a las injusticias sociales y económicas. Surge por vivencias del autor Eliécer Cárdenas tanto en su infancia como adolescencia de los abusos emitidos por los hacendados hacia los peones. Por tanto, la obra da a conocer al héroe o persona semejante a *Robin Hood*, defensor de los pobres en perjuicio de los ricos, despojadores, abusadores e injuriaron a este pueblo oprimido y marginado.

Su actuar no se basó en la ética y moral, sino que sus hazañas rebasaron estos límites. Cárdenas menciona a Naún Briones como el antihéroe o bandolero que buscaba la reivindicación de las clases sociales, no es un héroe con superpoderes y mágico como las películas de ciencia ficción, si no por el contrario, un hombre con defectos e imperfecciones

propias de una persona común y corriente, acercándolo más a la humanidad, similar a la persona don Quijote, por su sentido de justicia (Aguilar Monsalve, 2022).

3.2 Injusticias económicas y sociales

La palabra injusticia hace referencia a la ausencia o falta de justicia, entendida esta como el bien común y equilibrio en un entorno, situación o suceso. Es un hecho social que forma parte de un grupo social y sujetos individuales. Por tanto, puede ser entendido como la ilegalidad, negligencia o conductas inadecuadas que no han sido sujetas a correcciones o sanciones por el ámbito legal, además del irrespeto por los derechos del otro y la sociedad. Por tanto, beneficia a algunos en favor propio. No obstante, no se vincula únicamente con el incumplimiento de la Ley, sino que atenta contra valores como respeto, verdad, solidaridad o ética, transgredidos con el actuar injusto (Jenkins, 2020).

De tal forma, la novela Polvo y Ceniza es un claro ejemplo que demuestra las injusticias sociales y económicas a las que estuvieron expuestos los pueblos campesinos de aquel entonces, debido a la presencia de la marginalidad. La población de la zona rural destinada sus acciones a actividades de agricultura y ganadería en tierras de los patrones o dueños, mas no en las suyas (Cuascota, 2018). El dueño de la hacienda se beneficiaba de los productos que obtenía de sus parcelas trabajadas, en cambio, el arrimado producía para el patrón, tal como se evidencia en el siguiente párrafo:

Si ayudáramos a los arrimados a ocupar esas tierras donde trabajan sin pago alguno, si formáramos un pequeño, decidido y alocado ejército que los defiendan de la policía, de los matones que trabajan para los hacendados, si en el país entero otros te imitaran, defendieran a la gente pobre, tumbaran a los caciques de cantón, a los gobernadores de provincias, a los presidentes de frac que se burlan de los humildes y los engañan con promesas o les mandan a asesinar con sus soldados, serían fuertes, invencibles para dejar atrás su pobreza, Naún. (Cárdenas, 2001, p. 37)

Los problemas económicos de los campesinos en la sierra ecuatoriana eran raciales. Los terratenientes no querían incrementar los salarios agrícolas de los trabajadores, dado el pensamiento de que su trabajo no merecía mayor paga por el hecho de ser indios, de manera que tampoco contaban con marco legal que favorezca la legalización de sus tierras (Cuascota, 2018): Observemos lo que se manifiesta a continuación:

Y piensa que cosas así van a decir las autoridades en sus reuniones, poniéndose amargadas, que no sirven de mucho sus cárceles, sus artículos de la Ley que condenan, prohíben, sus discursos que prometen la paz social, sus militares que sofocan levantamientos de individuos, huelgas de obreros y defienden las fronteras de otros militares que sofocan rebeliones. (Cárdenas, 2001 p. 82)

Por otro lado, no solo existían injusticias económicas como el no pagar por el trabajo realizado, sino también sociales por la discriminación al no ser parte de los hacendados o tener apellidos de la realeza, limitando su acceso a la educación y salud: “Tres murieron- dice el arriero, resignado, bajando la vista ante la mirada celeste y curiosa del Obispo- por sarampión una, en un pozo, ahogada, otra, sin comer y en calenturas el último” (Cárdenas, 2001, p. 7). A continuación, se puede evidenciar parte de esa discriminación social dada en la novela, donde se muestra al pobre sin un futuro, sin derechos o talvez, sin una vida.

Los pobres también somos nosotros, le decía Pajarito, los que no fuimos bautizados con faldones de terciopelo, los que no pudimos aprender la forma de las letras, los que vivíamos para pagar deudas, los que trabajamos tierras ajenas, los que servíamos a quienes necesitaban de nosotros más de lo que les necesitábamos; porque la necesidad del pobre es ese poco que de cuando en cuando se vacía sobre sus manos, y la del rico es como tonel sin fondo [...] No saben que la vida alguna vez va a cambiar, que no pueden vivir para siempre trabajando las tierras ajenas, que no pueden seguir muriéndose tuberculosos antes de cumplir los cuarenta, embrutecidos por la miseria,

sin alegrías, ni casa, ni ropa nueva, siempre enfermos, siempre tristes como sus canciones. (Cárdenas, 2001, p. 37)

Así mismo se evidencia, que los hacendados eran quienes dominaban, mientras que el resto de la población se encontraban bajo su poder, convirtiéndose en una injusticia terrible, el hecho de que exista sumisión y beneficios solo para unos y otros no. De hecho, las familias adineradas entregaban a los campesinos una parcela pequeña destinada a la siembra y consumo propio, aprovechando únicamente época de lluvias, dado que el agua solo pertenecía a las tierras del patrón (Ganoa, 2015). En la novela, Cárdenas (2001) expresa lo siguiente:

Don Julio Eguiguren, llegó desde su hacienda para llevarse mis tres mejores mulas por deudas [...] No es justo ver podrir el grano de los hacendados en los trojes mientras a nosotros el hambre nos enferma, que los perros de don Julio Eguiguren coman carne cuando nosotros nos hemos olvidado su sabor. (p. 7)

Se aprecia el realismo social y la situación económica a la que deben enfrentarse los campesinos serranos, y los problemas de tinte social que presentaban las clases medias bajas y bajas, producto de las desigualdades económicas sociales (Heredia, 2019). En tanto, se nota la escasa posibilidad de acceso a los servicios de salud y educación con los que cuentan los pobres. Los beneficios siguen siendo para las clases altas, mientras que los pobres presentan vulneración de derechos al no tener una vida digna y justa; a pesar de su trabajo constante, no se ve reflejado en sus ganancias, ni si quiera acceso a la educación y salud, básicas en la vida del ser humano.

Por otro lado, el tema de la religión se convirtió en un discriminante entre la religión, dado que no tienen derechos los bandidos a recibir el sacramento de la unción sacerdotal, viéndolo como castigo frente a quienes cometen actos delictivos. Podría decirse que se vincula con la imagen de un Dios castigador más que misericordioso, que no otorga perdón.

¿Crees que un bandido es feliz porque se siente libre, porque roba o mata, porque dispara a los guardias y todos le temen? La libertad es riesgosa, muchacho, y el robo un pecado, el ladrón un maldito, no recibe ninguna alegría en la vida, ni los Santos Oleos en la muerte, y muere callado, solo, lleno de vergüenza y de rabia. (Cárdenas, 2001, p. 16)

Para un terrateniente, el robar es algo malo e incluso parte de un pecado, pero para un ser humano que no cuenta con comida, la forma de sobrevivir es el robo; de esa manera existe vulneración del derecho a una alimentación, a la justicia social y económica. Todo ello lo conduce a Naún Briones por otros caminos, tal como lo podemos observar a continuación:

Empezó a robar medio costal de harina, dos gallinas, unos aperos [...] Que no es justo que la hija de don Julio sea tan bonita mientras su hermana, sin dientes a los trece años, sea más fea y flaca que un alma del purgatorio. Que el hijo de don Julio tome un vapor para Europa y estudie abogacía y se haga poeta mientras él, Naún Briones, apenas si aprendió, en dos años de escuela, la forma de las letras y no sepa del mundo más allá de los páramos de Cangonamá. (Cárdenas, 2001, p. 7)

Otro tipo de injusticia se vinculaba con el trato inhumano que recibían los indígenas de aquella época, similar a los esclavos: “Con una cadena van a trincar al indio, dejándolo sobre el patio, soportando las lluvias y los soles que al cielo le dan la gana. Y que nadie lo alimentó advierte, para que ese indio aprenda” (Cárdenas, 2001, p. 107).

De esta forma se ha planteado varias de las injusticias sociales y económicas a las que se encontraron expuestas las clases sociales bajas, donde los hacendados gobernaban y buscaban únicamente su interés y dejaban de lado a quienes más lo necesitaban.

3.3 Relación del antihéroe y las injusticias económicas y sociales

El antihéroe o el héroe bandido surge ante la presencia de un gobierno promovedor de abuso, corrupción o desafuero. De modo que los personajes heroicos aparecen ante injusticias sociales, económicas e incluso políticas que benefician a los de clases sociales

altas y denigran la integridad de los oprimidos. En la novela *Polvo y Ceniza* el personaje del antihéroe se vincula con Naún Briones, pero en este periodo, existen otros clásicos de Hollywood como *Te Mark of Zorro* (1940) o *Bylly the Kid* (1941), correspondientes a protagonistas que trasgredieron la ley, dado que el sistema gubernamental no es funcional y la injusticia aparece arbitrariamente y las transgresiones de las normas por las mismas instituciones del Estado y miembros (Aguilar Monsalve, 2022).

De esta forma, el antihéroe se presenta como aterrador y el villano de los hacendados, terratenientes y de la iglesia misma al no defender los derechos para toda la población, e igualdad de condiciones. En cambio, con los pobres era bondadoso, al tener sentimientos de empatía basándose con la población menos favorecida de aquel entonces. Todos los personajes de la obra se muestran humanos, sin poderes sobrenaturales, sino que buscan la renovación social como el antihéroe ante las injusticias sociales y económicas que sucedían en aquel entonces.

Los pobres eran conceptualizados como víctimas de injusticias, generando su apareamiento en el listado de personas a hacer reparadas por los daños provocados en la historia ecuatoriana, sino que también son los principales beneficiarios de los dueños del capitalismo. Si bien es cierto, Ecuador pasó por una revolución liberal del Gobierno de Alfaro en contraposición de García, quien se mostró autoritario y con imposición de la iglesia católica dotándole de poder para gobernar. Para el Gobierno era importante seguir manteniendo a los pobres de esa forma no solo para conseguir votos, sino también evitar que se revelaran, tal como se puede apreciar a continuación:

Ningún gobierno jamás iba a ayudar ni defender a los pobres porque los gobiernos existen para mandar y castigar, para congraciarse con los ricos y someter a quienes no se conforman. Que jamás los pobres se alzarían contra nadie porque aman sobremanera su único bien: la vida, y su única esperanza: la tranquilidad. (Cárdenas, 2001, p. 37)

El personaje Naún Briones proviene de una familia humilde; su padre fue arriero y su madre era ama de casa, dado que no tenía oficio con remuneración; y un hermano llamado Gilberto. La familia Briones no ha progresado social y económicamente; ha vivido en necesidad a causa de las injusticias sociales y económicas, al estar limitados por la opresión de hacendados de la zona, sin contar con un defensor y salvador que contribuya a hacer justicia. Esto demuestra las clases sociales marcadas, donde el rico y hacendado tiene derecho a los lujos, educación, salud, mientras que los marginados no lograban satisfacer las necesidades básicas de supervivencia.

Él siempre supo que la necesidad no espera, aunque siempre estuviera diciéndome que todo tiene su dueño, que el tener algo es merecer. Y yo siempre le respondía que no, que nadie merece no tener nada y andar siempre debiéndole alguien lo que crece y vive por la sola fuerza de su trabajo. (Cárdenas, 2001, p. 14)

“Ir con usted, ser bandolero, le dije con respeto. Muy poco pides, patojito, pero ni zapatos ni alpargatas calzas, y andas con traza de no haber comido en tres días” (Cárdenas, 2001, p. 16).

¿Por qué me robabas la mula, alma negra, condenado? y yo, con la respiración agarrotada por los puntapiés, los ojos hinchados, adoloridos por los golpes, le grité que la mula era de papá, que el ladrón era él al quitarnos todo cuanto teníamos. Pero no me entendió, escupía sobre mi cara, quería matarme y los otros dejaron de golpearme para calmarle, decirle que la cárcel, que ya estaba bien el castigo. Ahora dos guardias me arrastran, con una soga, atadas mis manos, a la cárcel de la ciudad, dejando que me miren los ojos sin asombro de los hombres, las mujeres, los niños que entreabren las puertas de sus casas asustados por la furia de mis gritos: ahora van a ver quién es, quién es Naún Briones. (Cárdenas, 2001, p. 18)

A raíz de la muerte de su padre, la inconformidad de Briones frente al sistema político y las injusticias con las que tiene que vivir. De hecho, cuando su padre muere, compara su

realidad con la de Lucía, hija de un hacendado que posee un status social alto y económico. Sus palabras fueron:

No, Lucía no nos estará viendo llevar la caja al cementerio, ni siquiera sabrá que papá vivió, sufrió, murió, que fue el mejor arriero de Cangonamá. Lucía habrá despertado y las sirvientas peinarán sus trenzas rubias con agua de romero, para que no se le oscurezcan, o estará bordando en el patio, con un vestido azul de encajes, unos zapatos blancos, unas medias de seda. O ni siquiera habrá despertado todavía, y en sueños, estará caminando por los corredores del colegio de monjas donde estudia, donde aprende canto y escritura, donde ve dramas y baila en las fiestas... El sonido de nuestros pasos volará por los maizales, sobre los tallos de arveja, los pastos, se romperá entre los álamos que rodean la casa grande y llegará hasta sus oídos de muñeca, de reina, de rica. (Cárdenas, 2001, pp. 12-14)

Se observa las clases sociales de aquel entonces, los ricos y pobres, siendo Briones de la clase social baja que no cuenta con recursos económicos para tener una vida digna y a la vez al no ser un personaje importante o hacendados, como el caso de Lucía, hija de apoderados y de feudales, razón de no experimentar discriminación ni exclusión social. Sino por el contrario, estar llena de atenciones, personal de servicio que se encargan de atenderla. Esto podría entenderse como una de las injusticias sociales a las que se enfrentó Briones, el pertenecer a una clase social no pudiente y adinerada, teniendo que estar sujeto a explotación y marginación.

La comparación no solo es con Lucía, sino también con Don Julio Eguiguren, dueño de las tierras, padre de Lucía, dado las deudas que no pagó el padre de Briones y las cobranzas que realizará Don Julio, basado en la novela de Cárdenas (2001):

Él, en su sala, estará dando viento a los cañones de sus carabinas, taqueando los cartuchos, separando las postas para la cacería del venado que siempre se le escapa. Pero él sí sabe quién fue papá, porque se murió debiéndole unos aperos, unas latas de

trapiche, unos pesos en harina y porotos que ya nunca le va a poder pagar. Las muertes terminan los pactos, los acuerdos firmados o a viva voz y la toma de don Julio no volverá a regar un poco de nuestra cuadra de alverjas, zapallos y maíz. Él nos va a querer cobrar por su agua y no tenemos ni un solo calé para pagarle. Veinte y cinco sucres valían el ataúd que Honorina pagó al muertero con los zarcillos que papá le trajo a la vuelta de un viaje a Sullana. (p. 14)

Si bien el padre no podrá pagar las deudas, al parecer es un aspecto que no heredan los hijos y las familias, pero eso no impide que los hacendados busquen cobrar el uso de sus servicios, como el caso del agua, elemento vital y esencial para la actividad agrícola. Querrán cobrar su dinero a toda costa, sin tomar en cuenta las situaciones de las personas menos favorecidas. En el relato, Briones escribe la situación económica de su familia, al no tener dinero para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, vestimenta y vivienda, al no tener sustento para mantener a la madre y hermano, además a causa del dinero el padre fallece, denota una injusticia económica a la que se expuso.

Al pertenecer a la clase social baja, no contaba con recursos económicos que permitiera darle un entierro digno a su padre y una vida digna para ellos, fue movido por el discurso de su padre frente a la igualdad y demanda del realismo social, la búsqueda de igualdad de clases sociales y una vida digna para todos, de acuerdo a los fragmentos de Cárdenas (2001):

El que me decía que el mundo es uno solo, que el cielo es el mismo en todas partes, el sol único y los ricos y los pobres iguales en cada lado. Los mismos pájaros en el cielo, los mismos caminos en la tierra. San Pedro igual de santo en Alausí o en La Bendita, San Antonio igual en Cañar y en Zaruma. El que me decía que los hombres se hacen malos por la necesidad, que la pobreza es mala porque hace malos a los hombres, pero que también es buena porque hace a los pobres buenos con los otros pobres. No sé si eso es verdad, pero así me decía el arriero que me enseñó a tocar la guitarra, a templar

sus cuerdas, a cantar tristes, chilenas, tonadas y pasillos. Y así le quise mucho. Muchas cosas me enseñaron, cosas que no trae el Almanaque Bristol ni enseñan los silabarios de la escuela: cómo el viento cambia el color del día, cómo una estrella, en las noches cálidas, señala el norte, y otra, más brillante y fría, anuncia por dónde queda el sur. Cómo nacemos, igual que la semilla en la tierra mojada y somos como las cañas que crecen en los campos, y retoñamos como ellas, y nos vamos secando cuando ya no servimos más que para alimento de la tierra. Y me contó cómo me fue regando mamá con su propia sangre, como la lluvia riega a los brotes tiernos de las cañas, cómo fui haciendo mis ojos, mis manos, mi cuerpo entero hasta ser lo que soy, lo que seré hasta el día de mi muerte. (pp. 14-15)

En este relato, Briones exclama la injusticia social y económica a la que está expuesto, denota cómo las palabras del padre empiezan a sembrar la importancia de una igualdad de condiciones para todos, con tinte socialista, que ante Dios los humanos son iguales, y cumplen el mismo ciclo vital que todo ser humano.

Al encontrarse el poder y la justicia en las manos de los hacendados y clase elitista, Briones se dedicó a robar y afectar con sus acciones a esta clase, de forma que las autoridades hacen de todo para hacer frente a esta ola de delitos, incluso aumenta militares, y los hacendados necesariamente deberán pagar por el agua que consumen y los cultivos que producen (Heredia, 2019). En este sentido, Cárdenas (2001) en la novela argumenta que:

Los hacendados empezaban a formar partidas, a pagar a gente bragada, a cuatros arrependidos, a matones fugados de cárceles, para que nos persiguieran o ahuyentaran. Trajeron perros extranjeros, inmensos, para que olfateando nuestros humores adviertan a los dueños con unos ladridos de trueno. (p. 52)

Una muestra de injusticias sociales y económicas que se encuentran en el contexto ecuatoriano de esa época, de modo que querría cambiar la historia apoyando a los más necesitados y discriminados.

Apoyarían a los comuneros a recuperar sus tierras, a los arrimados a tomar por la fuerza las parcelas y el agua que merecían tener, a los mineros a clausurar la ceguera del socavón. (Cárdenas, 2001, p. 52)

El personaje del antihéroe y las actitudes realizadas por Naún Briones fomentó una lucha no solo desde su postura de bandolero. Sino que movilizó masas para hacer frente a las injusticias sociales y económicas a las que están expuestos las clases sociales, dejando de trabajar para los ricos y buscando la forma de sobrevivir y tener acceso a derechos vulnerados. Aspectos vinculados con el escrito de Cárdenas (2001):

Sólo se trata de dar escarmiento a unos vagos, unos insolentes que no quieren trabajar, le dijo, casi en un tono de súplica el dueño de casa, a unos infelices que no quieren sembrarme las tierras, que desvían el agua de los potreros para sus ilícitos cultivos, que quieren adueñarse de las parcelas que les entregué a cambio de su trabajo, que se han envalentonado y despeñan mis reses o las roban. (p. 57)

De esta forma, para Naún su actuar como bandolero estaba justificado por la libertad que aspiran los pobres, convirtiéndole en antihéroe, recordando que hace alusión al querer bien, fundamento en valores de justicia, mediante actos villanos y vandálicos, pero no de gente inocente (Rico et al., 2019). Se convirtió en una denuncia ante el gobierno que se dedicaba a menospreciar a los menos favorecidos, sin temor ni compasión, sino por el contrario, aumentaban la carga de trabajo bajo sol, y sin una remuneración justa ni obtención de otra cosa a cambios, solo deudas. Por ende, se convierte en un sistema que no contribuye al crecimiento de los que no poseían nada, de forma que surge el antihéroe dentro de un contexto social político con denuncias sociales y económicas.

Entonces yo, cauteloso, suspenderé las cuchillas, los golpes, los disparos ciegos, gritándoles que ninguna joya de mierda, por cara y valiosa que sea, podrá dividirnos enemistándonos; que no robamos para enriquecernos sino para darlo todo a los que nada tienen, a los que labraron esas mismas joyas, a los que sudaron el lomo en

siembras, cultivos y cosechas para que Don Julio Eguiguren pudiera gastar quinientos soles por un caballo de regia alzada; a los que cavaron la tierra y perecieron de sed, calor, rabia, necesidades para arrancar el oro, la plata; a los que, río arriba, descubrieron los lavaderos y buscaron por años enteros esas pepitas brillantes que luego serían el dinero de los ricos que nada sufrieron por conseguir lo que tienen, los que venden el grano a los mismos que lo hicieron crecer. (Cárdenas, 2001, p. 30)

Es un personaje que, a pesar de las injusticias económicas y sociales de su realidad, y el aparente villano de la novela, es un hombre que busca el compañerismo y la igualdad de condiciones entre todos, especialmente de los pobres, dado que elimina la avaricia y el egoísmo, para generar unión entre su banda, porque no roba para enriquecerse únicamente él, sino para ayudar a quienes no tienen nada y les falta todo (Beltrán, 2018).

Y yo, sin que nunca puedan entenderme, llegaré a un arreglo con ellos: la mitad de las reses que nos llevamos se entregarán a los que han quitado un animalito patrones y usureros; un poco de la plata que rebosan sus faltriqueras para la que tiene al marido en la cárcel, al hijo muerto, o lejos, o enfermo. Y aceptarán porque saben lo que es no tener nada, llenarse de aire y esperanzas el estómago, robar un poco de grano por necesidad, robar un poco de agua de la toma del patrón para que la semenera no perezca y los cristianos no parezcan con ella. No son malos. Ni somos bandidos por vicio, por gusto o maldad como creen las autoridades, los doctores, los curas. (Cárdenas, 2001, p. 29)

El fragmento denota las razones y las denuncias ante las injusticias sociales y económicas a las que se ven expuestas las clases bajas; de esta manera se encuentra una relación entre la persona del antihéroe y sus actos vandálicos que no se asocian con beneficio propio sino más bien busca ayudar y contribuir con los que más necesitan, permitiéndoles vivir de manera digna y hacer justicia con sus propias manos, frente a un sistema de Gobierno que no tiene interés en favorecer a los pobres. Existen dos puntos de vista, acorde a la

realidad de cada clase social, el obispo señaló: “Dile a ese muchacho que está perdido más le valiera no haber nacido” (Cárdenas, 2001 p. 6), mientras que, para el campesino e indígenas, Briones se convirtió en su defensor con la finalidad de proporcionarles una mejor vida, exclamando que: “fue un buen hombre, lo describen como un héroe, lo describen como un macho inolvidable” (Cárdenas, 2001 p. 9).

De hecho, los sectores que no pertenecían a la plaza central o la ciudad, no eran tomados en cuenta por el Gobierno, quienes se movilizaban a caballo, convirtiéndose después en el medio de transporte de Briones, a la vez, de dotarle de mayores razones para tener actos de quitar las riquezas a los hacendados para dárselos a su pueblo. De hecho, Cárdenas (2001) escribe el diálogo entre Briones y Víctor, expuesto en las siguientes líneas:

¿Un gobierno donde los pobres tengan la razón y manden? Preguntó él luego, intentando componer un rostro de asombrada incompreensión; eso discute con los que entienden de muchas cosas, yo no sé de gobiernos ni me preocupan: sólo sirvo para robar, matar, asaltar, huir y defenderme. ¿Quieres que yo sea presidente, alcalde o algo así? ¿Qué los pobres sean jueces, ministros, generales, eso quieres? Víctor Pardo parpadeó, se sintió confuso y retórico, movió la cabeza ambiguamente, pasó los dedos por la superficie del casimir de su terno, ahora más barato, menos costoso que el que llevaba puesto un año atrás, sin pañuelo de seda, sin chaleco de terciopelo. Si hubiera muchos como tú, se atrevió a insistir, si ayudáramos a los arrimados a ocupar esas tierras donde trabajan sin pago alguno, si formáramos un pequeño, decidido y alocado ejército que los defienda de la policía, de los matones que trabajan para los hacendados, si en el país entero otros te imitaran, defendieran a la gente pobre, tumbaran a los caciques de cantón, a los gobernadores de provincias, a la dificultad para llegar a un servicio médico. 60 presidentes de frac que se burlan de los humildes y los engañan con promesas o les mandan a asesinar con sus soldados, serían fuertes, invencibles para dejar atrás su pobreza, Naún. Que soñaba despierto,

respondió él abruptamente, casi con encono y enfurecido, que ningún gobierno jamás iba a ayudar ni defender a los pobres porque los gobiernos existen para mandar y castigar, para congraciarse con los ricos y someter a quienes no se conforman. [...]. (Cárdenas, 2001, pp.88-89).

De esta forma, el antihéroe Naún Briones se convierte en un testigo de la injusticia social y se convierte en un bandido social, de forma que existe una igualdad de condiciones y sean los poderosos los que compartan a los más necesitados, sumado a la existencia de injusticias que surgen en torno a los pobres. De hecho, Briones aclara que busca la manera de ayudar a los pobres: “No robamos para enriquecernos sino para darlo todo a los que nada tienen” (Cárdenas, 2001, p.28).

Para concluir, Briones dejó marcado las razones de convertirse en bandolero y antihéroe, que buscó cambiar el orden de las cosas, y crear un mundo justo y con igualdad de condiciones para todos los que habitan en la zona, dejando de lado las clases sociales que, en lugar de unir a las personas, las disgrega y denigra a quienes no son iguales que los poderosos. Fue perseguido por favorecer a los menos favorecidos y estar en contra del sistema de gobierno de los grupos elitistas. Esto se evidencia en el siguiente fragmento:

Me odia porque no puede creer lo que yo creo: en esas formas de vivir tan opuestas a cuantas conocemos, hacendado o peón, rico o mendigo, hombre de bien o delincuente. No quiere creer en que algún día este valle de lágrimas se transforme en una tierra fértil y buena para todos. No cree que se deba vivir para eso: para cambiar el orden de las cosas, para abatir lo que parece eterno, para clausurar lo ignominioso que parece justo, para destruir la fealdad que parece bella. Y me odia porque no me cree, porque él no sabría vivir sin los desquites, los resentimientos, las venganzas de un orden eterno, no puede imaginar que algún día seremos todos justos, generosos, buenos. Iguales. (Cárdenas, 2001, p. 137)

Conclusiones

En base a la revisión y análisis de la novela Polvo y Ceniza de Eliécer Cárdenas y en concordancia con los objetivos planteados se concluye que:

El perfil del antihéroe ecuatoriano Naún Briones gira en torno a un indígena de Loja, motivado por las injusticias sociales y económicas existentes en aquella época ecuatoriana, dice hacer frente a esta realidad con sus propias manos, esto lo llevo a convertirse en un bandolero social que busca favorecer a la clase social baja, un héroe para defenderlos, dando su vida por el bien de ellos acompañando de esperanza de una vida mejor, pero para el resto de personas (clase alta y hacendados) solo era un delincuente que buscó atentar contra la propiedad privada y clase burguesa, como acto de rebeldía y denuncia social, en búsqueda de la justicia para los pobres.

Esta novela concuerda con la realidad histórica del Ecuador, dado que establece una diferenciación clara de las clases sociales, siendo de carácter feudal-clerical, a favor de los terratenientes y la iglesia; y dejando de lado a los esclavos e indígenas, centrado en denigrar al ser humano, y vulnerar los derechos de los pobres, quienes seguirán siendo pobres por las escasas oportunidades de sobresalir de la condición social impuesta, y los ricos continuaron siendo más ricos a costillas de los pobres. Los derechos vulnerados eran notorios por las injusticias sociales y económicas incidentes únicamente en los marginados, sin pagos justos, restricciones de educación, salud y vida digna.

Por último, se vincula el aparecimiento del antihéroe con las injusticias sociales y económicas existentes en el país, a raíz de la presencia de la marginalidad contra los pobres, lo que conlleva a que la población rural ejerza actividades agrícolas y ganaderas en tierras que no eran propias, donde el feudo es el único favorecido de los productos de la tierra, mediante la explotación de los pobres, a no darles un pago justo por el hecho de ser indios, sometidos a la discriminación racial, vistos como no merecedores de educación, salud, justicia y trato humano. Aspectos que generaron el aparecimiento del antihéroe en un inicio, roba por

sobrevivencia, al tener hambre y sed, necesidades básicas humanas, y luego quitar a los que más tienen para compartirlos con los que no tienen nada. De esta forma, las injusticias se convirtieron en el motor que movilizó el actuar de Briones en favor de los marginados.

Referencias

- Aguilar Monsalve, L. (2022). Polvo y ceniza de Eliécer Cárdenas: originalidad y tradición del héroe bandido. *Kipus*, 52, 71–84. <https://doi.org/10.32719/13900102.2022.52.4>
- Aguirre, M. (2018). *La realidad de Ecuador y América Latina en el siglo XX*. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Beltrán, L. (2018). *Análisis del personaje Naún Briones de la novela Polvo y Ceniza del autor Eliécer Cárdenas* [Universidad Técnica Particular de Loja]. <https://dspace.utpl.edu.ec/bitstream/20.500.11962/22006/1/Beltr%c3%a1n%20Rom%c3%a1n%2c%20Lilia%20Eufemia.pdf>
- Cárdenas, E. (2001). *Polvo y Ceniza* (Eskeletra Editorial,).
- Clouet, R. (2016). Robin Hood: de leyenda a mito cultural. *Revista de Filología de La Universidad de La Laguna*, 34, 219–233. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5441043>
- Cuascota, M. (2018). *El realismo social en la obra Polvo y Ceniza, de Eliécer Cárdenas* [Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/17281/1/T-UCE-0010-FIL-218.pdf>
- Freire, A., & Vidal, M. (2022). El concepto de antihéroe o antiheroína en las narrativas audiovisuales transmedia. *Cuadernos*, 52, 246–265. <http://revistanortegrande.uc.cl/index.php/cdi/article/view/34771/40381>
- Ganoa, D. (2015). *Las clases sociales en Polvo y Ceniza de Eliécer Cárdenas Espinosa* [Universidad Nacional de Loja]. <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/15479/1/TESIS.pdf>
- Gantus, F. (2016). ¿Héroe o villano? Porfirio Díaz, claroscuros. Una mirada desde la caricatura política. *Historia Mexicana*, 66(1).

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-65312016000100209

García, L. (2020). *Reeducación y reinserción social como finalidad de la privación de libertad*. [Universidad de Jaén]. <http://tauja.ujaen.es/jspui/handle/10953.1/10478>

Gómez, T. (2021). *La figura del antihéroe en la película Joker* [Universidad de Sevilla]. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/127551/1/02%20TFM.%20An%C3%A1lisis%20de%20la%20figura%20del%20antih%C3%A9roe%20en%20la%20pel%C3%ADcula%20Joker.pdf?sequence=1>

Gracia, M. (2013). *Fábrica de resistencias y recuperación social: Experiencias de autogestión*

. El Colegio de México.
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=NWKXAwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT36&dq=socialista,+entendido+como+una+corriente+filos%C3%B3fica,+pol%C3%ADtica,+social+y+econ%C3%B3mica+que+se+caracteriza+por+el+inter%C3%A9s+social+de+los+medios+de+producci%C3%B3n,+autogesti%C3%B3n+de+empresas+por+parte+de+los+empleados,+basada+en+una+propiedad+y+administraci%C3%B3n+cole&ots=ugl94xaiU7&sig=UEf-6R8VVNjdUXaOiijtKS0CITE#v=onepage&q&f=false>

Heredia, A. (2019). *La incidencia de la problemática social de mediados del siglo XX en las obras Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda del escritor Eliécer Cárdenas* [Universidad Central del Ecuador]. dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/17689/1/T-UCE-0010-FIL-266.pdf

Hurtado, O. (2019). *El poder político en el Ecuador*. Penguin Random House Grupo Editorial Colombia.

https://books.google.com/books/about/El_poder_pol%C3%ADtico_en_el_Ecuador.html?hl=es&id=gq6kDwAAQBAJ

Jenkins, K. (2020). Ontic Injustice. *Journal of the American Philosophical Association*, 6(2), 188–205. <https://doi.org/10.1017/APA.2019.27>

- Jonason, P., Webster, G., Schmitt, D., Li, N., & Crysel, L. (2012). The Antihero in Popular Culture: Life History Theory and the Dark Triad Personality Traits. *Review of General Psychology, 16*(2), 192–199. <https://doi.org/10.1037/A0027914>
- Lema, S. (2019). *El periodismo en Ecuador durante la revolución ciudadana (2007-2015)* [Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/57939/1/T41478.pdf>
- Lincopi, C. (2020). El fracaso del reconocimiento: mundo, temor y esclavitud en la Fenomenología del espíritu de Hegel. *Otrosiglo, 4*(1), 06–22. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.4008014>
- Llumiquinga, S. (2017). *Gobierno de Gabriel García Moreno en el desarrollo de la educación ecuatoriana en el período 1860-1875* [Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/11470/1/T-UCE-0010-1865.pdf>
- Lozano, L. (2015). *Sistematización de la experiencia comunitaria de San José de la parroquia Peguche, cantón Otavalo: 2009 - 2013*. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/9905>
- Maldonado, S. (2017). *Análisis narratológico de los personajes de la novela Polvo y Ceniza de Eliécer Cárdenas* [Universidad Técnica Particular de Loja]. https://dspace.utpl.edu.ec/bitstream/123456789/16481/1/Maldonado_Arce_Sandra_Margarita.pdf
- Moreano, A. (2022). Saga de bandoleros y novela histórica: la narrativa de Eliécer Cárdenas. *Kipus: Revista Andina de Letras y Estudios Culturales, 52*, 49–69. <https://doi.org/10.32719/13900102.2022.52.2>
- Ocampo, A. (2022). *Naúm Briones...la verdad*. Casa de La Cultura Ecuatoriana; Casa de la Cultura Ecuatoriana.

- Ocampo, J. (2022). La dialéctica del amo y el esclavo en G.W.F. Hegel: una clave de interpretación filosófica para la historia universal. *Quirón. Revista de Estudiantes de Historia*, 8(16), 58–77. <http://168.176.97.103/ojs/index.php/quiron/article/view/409>
- Pavis, P. (1966). *Diccionario del teatro*. Paidós.
- Rico, D., Galindo, J., Maya, E., & Guerrero, R. (2019). El héroe oscuro y el antihéroe de la novela gráfica: Modelos éticos para los adolescentes en la complejidad contemporánea. *EureKa Revista Científica de Psicología*, 16, 137–158. <https://psicoeureka.com.py/publicacion/16-2/articulo/18>
- Rivera, A. (2022). *El Pobre Delincuente Briones de la Provincia de Loja* [SlideShare]. <https://es.slideshare.net/leoriver81/el-pobre-delincuente-briones-de-la-provincia-de-loja>
- Rodas, F. (2012). *Discriminación y luchas de poder entre “baisanos”: identidad étnica y estrategias de integración social de la colonia libanesa de Guayaquil* [FLACSO Andes]. <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/4207>
- Secretaría General de Comunicación de la Presidencia. (2022). *Eloy Alfaro lideró la Revolución Liberal que transformó la estructura conservadora del Estado – Secretaría General de Comunicación de la Presidencia*. Comunicamos-Noticias. <https://www.comunicacion.gob.ec/eloy-alfaro-lidero-la-revolucion-liberal-que-transformo-la-estructura-conservadora-del-estado/>
- Valdés, R. (2022). *Los personajes de la leyenda de Robin Hood*. National Geographic. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/personajes-leyenda-robin-hood_14114
- Vogler, C. (2020). *El viaje del escritor (The Writer's Journey)*. Ma Non Troppo.
- Zubieta, F. (2012). Luis Pardo: de bandolero social a héroe popular. *Investigaciones Sociales*, 16(29), 249–253. <https://doi.org/10.15381/is.v16i29.7803>
- Zweig, C. (2020). *Encuentro con la sombra: El poder del lado oscuro de la naturaleza humana - Google Libros* (1 era edición). Editorial Kairós, S.A. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=V2PtDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=el>

+reconocer+a+la+sombra+no+es+sencillo&ots=murjXv_MEU&sig=cCdEJnA8vL2vVXM
_EgrVMix-O74#v=onepage&q&f=false